



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 " "	Un año.	10 " "	Un año.	20 " "	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

¡OTRA TE PEGO!

¿Se van enterando ustedes?

Ya le tenemos de nuevo llamando a la puerta y queriendo entrar aunque sea por la ventana.

Ya estamos amagados otra vez por la única calamidad que puede compararse a los conservadores.

Es decir: ya vuelve a hablarse de cólera morbo asiático, del peor que se conoce, según la pintoresca frase del doctor Vicente, frase que a pesar de ser pintoresca, me parece un desatino.

Y me lo parece porque no creo que el cólera sea, verbigtrata, como los melones o como los izquierdistas.

Hay melones buenos y melones malos y melones peores, así como hay zurdos de Moret y del fió y del sobrino.

Más para que haya cólera peor, es necesario que le haya, mejor que el otro.

Y francamente, ese cólera que comparado con el de que habló el doctor Vicente, puede ser considerado como excelente... ¡que me lo claven en la frente!

Se entiende que hablo del cólera morbo asiático; no del *nostras* que ha resultado ser un excelente sujeto que cuando mata lo hace por equivocación y que, en la generalidad de los casos, se limita a aumentar la cantidad de albino mas o menos carlista, es decir, animal.

Dejo, pues, sentado para que no se canso, que el doctor Vicente, al decir lo que dijo, o no supo lo que se dijo o no dijo lo que supo.

Verdad es que su proceder tiene disculpa. Lo mismo le aconteció al jefe de los húsares, a don Francisco.

Preciso es reconocer que don Paco oyó casos y no supo donde y que si luego de publicada la famosa declaración de la *Gaceta*, existió algun motivo para alarmarse, antes no había existido ninguno, lo cual demuestra que la susodicha declaración fue una de tantas plajachas como se hacen en este valle de Canovas.

Tengo la seguridad de que no opinarán lo mismo ni el doctor Vicente, ni el doctor Lucientes, ni otros varios doctores cuyos apellidos no podrán acabar en entes, aunque lo sean los propietarios de ellos, pero de fijo cuantos se dedican a la industria, al comercio y a la agricultura estarán conmigo y, compañía por compañía, prefiero esta a la otra. Cuestión de gustos.

Acaso el mío sea malo, porque en medio de toda la declaración y las consecuencias de la declaración, fueron verdaderamente deliciosas.

¿Quien no recuerda la hermosa vila en los lazaretos donde por una miseria, apenas por lo que en otras ocasiones bastaría

para pasar un mes, comia mal y dormia peor cualquier cin dailano durante una semana?

¿Quien ha podido olvidar la ganga de los acordeonamientos? Estos si que constituían el *non plus ultra* de las dichas terrenales.

¿Gourria en un pueblo un caso sospechoso? Pues se le aislaba rigurosamente del resto del orbe. ¿Que tenía usted tierras en el termino del pueblo inmediato? Pues se quedaban sin cultivar. Al fin y al cabo, de ese modo descansaba el cuerpo, lo cual es muy sano en tiempo de epidemia, sobre todo cuando se tiene tanto dinero como el que poseemos la generalidad de los españoles.

¿Que importa una cosecha más o menos? Casi nada. Con que haya entre metalico y efectos lo suficiente para pagar el trimestre de la contribucion, ya hay suficiente.

Y ademas, si en un pueblo tras de los casos sospechosos vienen los acordeonamientos y tras los acordeonamientos alguna que otra inundacion, si las pérdidas que todo eso origina ascienden a algunos miles de duros, queda la esperanza de que, si el diputado por el distrito toma la cosa a pechos, se concedan al pueblo en cuestion... mil quinientas o dos mil pesetas del fondo de calamidades publicas.

¡Ahí es un grano de arroz! Casi puede resultar una proporción aproximada a real por duro.... ¡Y peor sería que ni aun ese real se recogiese!

Ahora se vuelve a hablar de cólera, de casos sospechosos, de lazaretos, y de cuarentenas.

Ahora vuelven a moverse los doctores citados y otros que no cito y es posible y aun probable, por consiguiente, que volvámas a las andadas.

Es cierto que la salud publica debe ser mirada con preferente atención por los gobiernos.

Es cierto que cuando hay necesidad de medidas extraordinarias, deben ser adoptadas estas y caiga el que caiga.

Pero solo cuando haya absoluta necesidad, únicamente cuando de ello no se pueda prescindir. En todo otro caso, lo que no es útil resulta excesivamente perjudicial.

¡Miren ustedes que mereca pensarse eso de arruinar un país para librarse de los microbios y que resulte luego que los microbios o no existen o son inofensivos!

No crean ustedes que hago esta hipótesis por gusto de hacarla, no, señores.

Según parece, hay un doctor que sostiene que los microbios son inofensivos.

Y que lo demuestra de un modo que no tiene vuelta de hoja.

¡Se los come!

¡Buen provecho!

Es lo que yo decia mas arriba.

Cuestión de gustos.

Y sobre gustos no hay disputa, aunque si las hay sobre microbios.

EN LA PLAYA.

(EN SÉRIO (1))

Cuando el sol va declinando tras la cercana montaña y apenas si su luz baña el mar que va murmurando. Cuando densos nubarrones cubren el azul del cielo, llenando de luto y duelo multitud de corazones.

Cuando lanza la gaviota su grito fríste y sombrío, y el viento con fuerza y brío el árbol frondoso azola,

y el pájaro, estremecido, entre las ramas se esconde y con sus trinos responde al viento que, enfurecido, silba y silba con furor, como monstruosa serpiente, entonces ¡ay! ve mi mente la grandeza del Señor.

Entonces entusiasmado, sin poderme contener, tengo al punto que caer de hinojos, emocionado.

Y mi pobre corazón, ó mejor dicho, mi mente, buscando con la creciente alguna nueva impresion, obligame a caminar con paso precipitado, y poco despues sentado estoy junto al bello mar.

Y con notable ansiedad miro la ola ondulante que va a perderse al instante en aquella inmensidad.

(1) Me sucede en ocasiones que cuando voy a escribir versos para hacer reír me salen algo llorones; pero te pido perdón sino los ves de tu agrado, y pues ya estoy perdonado prosigo con atención.

EL LORO



La actitud de los moretistas

Ayuntamiento de Madrid

Y creo ver al marino,
sobre una jarcia sentado,
recorriendo sin cuidado
aquel expuesto camino.

Y pienso que si al profundo
fuera su barco á parar
¡qué recuerdo iba á dejar
de su pasado en el mundo!

Sin tener gloria, esa luz
que perpetua la memoria,
no tendrá nombre en la historia
ni en este mundo ura cruz.

Ni su madre, ni su esposa,
ni algún hermano querido,
cuando él muera, dolorido
llorará sobre su fosa!

¡Cuán doloroso es pensar
al marino que, al morir,
su pobre cuerpo ha de ir
á los abismos del mar!

¡Y que tras breves instantes,
por sarcasmo de la suerte,
descanse su cuerpo inerte
sobre coral y brillantes!

¡Pobre marino! Me aterra
la suerte que á ti te espera,
pues no durará siquiera
tu recuerdo aquí en la tierra,

ni cual gota de rocío
que, sobre la flor posada,
pronto se mira secada
por ardiente flor de Estío!

¡Oh, que terrible verdad!
Tú serás como la estrella
que brilla y, sin dejar huella,
¡se pierde en la inmensidad!

Marino, sin vacilar
sigue sienpre hacia adelante;
antes que en el viejo Atlante
tu sepulcro hayas de hallar,
haz que tu barco lijero,
cortando las claras olas,
á las playas Españolas
arribe, siempre veiero.

Y en este país querido
trabaja, sin que te asombre,
hasta que quede tu nombre
salvado, al fin, del olvido.

Después, vuelve al mar en pos
de un dichoso porvenir.
¡Y no olvides, al sufrir,
que al marino guarda Dios!

JOAQUIN ADAN Y BERNEU.

NUESTROS MUÑECOS.

Los de hoy son monigotes.
El dibujante ha interpretado con exactitud una frase de Monet refiriéndose á la actitud de los suyos.
Dijo de ellos que eran un batallón que estaba con las armas en pabellones y escuchando los rumores que partían de fuera.
¡Los rumores que partían de fuera!
Ya ven ustedes los que son.
¡Silbidos!
Que no otra cosa merecen los que con justicia pueden ser llamados calamares.

Porque no son carne ni pescado, ni chicha ni limoná.

EL LORITO.

COTORREO.

Se está construyendo en la fábrica de Krup un cañón monstruo para Italia.

¡Que envidiosos son los italianos!

Ya que no pueden tener, como nosotros, un monstruo de carne y hueso, mandan construir uno de bronce,
¡Tontos! Hubieran tenido un poco de paciencia y les hubiéramos mandado el nuestro!

Precisamente tenemos intención de cederle gráti y hasta con algo encima!

El señor Echegaray está escribiendo un drama titulado. *La peste negra*.

Por lo visto los conservadores sirven para todo.

Hasta para argumento de un drama.

En Toledo una señora experimentó fuertes dolores de vientre.

Como han dado en decir que allí hay cólera, toda la población se alarmó.

Al fin la señora dió á luz un robusto niño.

Y decía el marido de la parturienta:

—Este es un caso de cólera *nostras*, es decir, de esta y mío.

Segun *La Union* se ha descubierto un depósito de libros pornográficos, en una pastelería.

No extraña la rareza.

Los ex-amigos del colega dieron el ejemplo, convirtiendo las sacristías en depósitos de armas.

Y el mal ejemplo cunde mucho.

De *La Fé*:

«*El Imparcial* podrá decir que los carlistas han cubierto de sangre á España.»

Eso no solo lo puede decir *El Imparcial*, sino todo el mundo.

Y es verdad, lo cual es mas triste.

Dice *El Siglo Futuro* que un ministro manco sería el ideal del sistema.

Si lo dice en el sentido de que un ministro manco no podría tener las manos largas, estoy conforme.

Pero no debe decirlo por eso.

Lo dirá sin duda porque un ministro manco no sabría donde tenía la mano derecha.

Y por que así se le podrían atrever los valientes que fusilaban carabineros indefensos y arrojaban infelices prisioneros por la cima de Iguzquiza.

Pregunta *La Epoca* donde están los republicanos.

¡Vaya una curiosidad!

Los republicanos están en todas partes.

A veces hasta en la redacción de *La Epoca*.

Leo:

«El contagio de la epidemia que aflige á nuestros partidos, se caracteriza por un solo síntoma, el de la impotencia.»

Aunque el aforismo sea cierto, no es esto muy de lamentar. Mas vale ser impotente que dar vida á fenómenos, como le ocurre al partido conservador liberal.

Los estudiantes de la Universidad Central andan revueltos.

Y la causa de su revolución ha sido una exposicion presentada por un hijo de Nosedal, al que un colega llama con mucha gracia Nosedal III.

Siempre ha ocasionado graves males la dinastía de los Nosedales.

Desde el día 14 al 21 del próximo Diciembre se celebrarán en esta ciudad las ferias y fiestas que, por efecto de las circunstancias, dejaron de verificarse en Setiembre último.

A juzgar por los preparativos en los citados dias promete estar Barcelona en su esplendor, Romero mediante.

Es decir, si al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion no se le ocurre sostener de nuevo que tenemos cólera morbo y asiático del peor que se conoce.

Los teatros todos están muy concurridos en nuestra condal ciudad, á pesar de que son pocos los que se esfuerzan en atraer al publico ofreciéndole novedades.

Excepcion de lo dicho constituyen *el Tivoli* y *el Circo Ecuestre*. En el primero se ha verificado con buen éxito el estreno de un discreto arreglo del francés, bajo el título de *El Centenario ó la familia Faugel*. La obra vale poco, está plagada de inverosimilitudes y efectos de relumbrón, pero tiene interés y da ocasion á que la señora Mena y, sobre todo, el señor Tufán, se hagan aplaudir numerosas veces.

En el *Circo Ecuestre* ha sido ventajosamente reemplazada la música que hasta hace poco había por la notable del regimiento de Luchana, que es oída con sumo agrado por los filarmónicos.

Además:

trabaja allí un clown Miguel que no hay otro como él.

En *Novedades*, *Romea* y *Español* continúan obteniendo aplausos las compañías que respectivamente actúan en cada uno de ellos, con las obras de repertorio. Se anuncian algunos estrenos.

En el momento de escribir estas líneas, debe estarse verifi-

cando la reapertura del teatro *Principal* con la comedia de Ayala *El tanto por ciento*.

A juzgar por la reputación de la mayor parte de los actores, entre los que figuran en primera linea la señorita Abril y el señor Aparicio, el éxito debe ser lisongero.

Y dejo lo mejor para lo último.

Gayarre obtiene en el *Liceo* una ovacion indescriptible cada noche que canta.

Y lo que es mas, merece las ovaciones que se le tributan. Así lo demuestra el publico llenando de bute en bute el Teatro y así lo prueban tambien los unánimes elogios de toda la prensa barcelonesa y de *El Diluvio*.

El cual, como ustedes saben, es simplemente europeo.

La antigua y acreditada casa editorial de D. V. Perez, ha puesto en curso de publicacion recientemente dos novelas esplendidamente ilustradas con cromos.

Titulase la una *El secreto de una madre* y es original de Don A. Gimenez Gonzalez.

La segunda que lleva por título *Los Crímenes del amor*, está escrita por Don Eduardo Blasco.

Los nombres de los autores y de la casa son garantía de la bondad de ambas obras y de su lijera presentacion.

Solo cuesta dos reales cada caderno de sesenta y cuatro paginas.

Con que quien no se suscriba demostrará que no es persona de gusto ó que no tiene media peseta.

¡Ah! Se me olvidaba: los pedidos deben dirigirse al editor Fontanella, 11, bajos.

LA CAUSA DE MIERA.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías, el importante libro del célebre proceso conocido por *Causa de Miera*, que ha publicado la empresa del periódico *La Voz Montañesa* de Santander.

Contiene tan interesante libro, un extracto de lo mas importante del sumario; una reproduccion exacta de la sustanciacion del juicio oral tomada por dos taquígrafos, la sentencia que ha dictado la Sala, y copia exacta del plano de los sitios del suceso, levantado por dos ingenieros.

Digno de estudio es este célebre proceso, cuya sustanciacion en juicio oral, ha invertido diez y siete sesiones, conteniendo el libro 265 paginas.

El precio en rustica es de doce reales y la empresa del citado periódico, remitirá los ejemplares que se la pidan, previo pago anticipado de di-ha cantidad.

A los señores libreros se les hace la correspondiente bonificacion por comision de venta.

TELEGRAMAS.

Madrid á 19.

Aquí en seco nos llueve.

Hay lluvia de estudiantes

que se han propuesto demostrar, titunantes!

que la libertad aman de la ciencia;

cualquiera al verles pierde la paciencia.

¡Dar un disgusto al niño Nosedal!

¡Preferir un Morayta al gran Pidal!

¡Preciso es confesar que hay gente ingrata

y que estudiantes meten ya la mala.

Yo á que se moderen les exorto

pues de otro modo habrá que atarlos corto.

Paris 20. — Question de conferencia

al mas tranquilo agota la paciencia.

¡Quien habia de decir

que el canceller nos iba á presidir!

El cólera va ya disminuyendo,

pero en cabio el pavor sigue en *crescendo*,

y la cólera aumenta...

verem's si el gobierno al fin revienta.

Londres 20. — Nos da angustia sin fin

pensar en conferencia de Berlin.

Si perdemos imperio de los mares

se mueren los comunes y los pares;

pero mas nos altera

pensar si se promueve alguna guerra.

En resumen que todo son disgustos

y que ya no ganamos para sustos.

BARCELONA. — Imp de V. Perez. Fontanella 11, bajos.